

Cronómetro de vacunaciónPOBLACIÓN QUE HA RECIBIDO LA PRIMERA DOSIS
En porcentaje sobre el total de la población**Inmunidad de grupo**

70 %

TOTAL

2.700.269 gallegos
1.890.188

47.332.614 españoles
33.132.830

POBLACIÓN QUE HA RECIBIDO LAS DOSIS (tratamiento completo)

POR COMUNIDADES

Comunidad	% de personas que ya han recibido la primera dosis respecto al total de su población	Con pauta completa
C. y León	9,96	4,80
Asturias	9,77	5,03
La Rioja	9,19	3,95
Aragón	8,86	4,19
Extremadura	8,83	4,76
Cantabria	8,78	4,04
Andalucía	8,55	3,81
Galicia	8,50	3,02
Madrid	8,16	2,81
Cataluña	8,10	2,92
Navarra	7,66	3,76
C.-La Mancha	7,48	3,82
Murcia	7,24	3,62
Canarias	6,45	2,78
País Vasco	6,43	2,61
C. Valenciana	6,38	2,83
Baleares	6,22	2,45

10 MILLONES DE DOSIS

España espera la fórmula de Novavax, con eficacia del 96 %

España llegó a los 5,3 millones de dosis administradas, 1.583.244 de ellas como segundas dosis, ayer, justo el día en que Novavax, la siguiente gran esperanza para la vacunación en Europa, que además fabricará sus dosis en los laboratorios de Biofabri de O Porriño, anunció los resultados del ensayo de fase 3 de su candidato vacunal. Un ensayo que ha arrojado una eficacia general del 96 %, por encima incluso de las de Pfizer y Moderna. Europa ha comprado 100 millones y a España le tocarán 10, aunque no hay todavía plazo de entrega.

EL REPARTO DE VACUNAS

De las entregadas, número y porcentaje administrado ya sea como primera o como segunda dosis a 12 de marzo



Fuente: Ministerio de Sanidad

Galicia administró las dosis de AstraZeneca del lote que bloquean cinco comunidades

El Sergas, que no detectó reacciones adversas, seguirá lo que digan Europa y el ministerio, pero no ve motivos de alerta

J. V. LADO
REDACCIÓN / LA VOZ

En España no se ha producido ningún caso, la Agencia Europea del Medicamento y la Organización Mundial de Salud dicen que no se ha encontrado relación, el fabricante tampoco ve prueba alguna y los principales especialistas hablan de una alarma infundada. Aun así, cinco comunidades, siguiendo lo que se ha hecho en una docena de países, han decidido paralizar la administración de la pequeña cantidad de vacunas que les quedan del lote ABV5300 de AstraZeneca, que se está investigando por si pudiese tener alguna relación con los casos de trombosis detectados en Austria y Dinamarca.

El Ministerio de Sanidad repartió 228.000 dosis de este lote recibido el 12 de febrero y a Galicia llegaron 12.800, que se administraron sin que se detectasen reacciones adversas. «Temos toda a información de trazabilidad, estámolos analizando, pero nin a axencia europea nin a española do medicamento recomendaron inmovilizar este lote, nin, por suposto, suspender a vacinación con esta», señaló el conselleiro de Sanidade, Julio García Comeasa, quien incidió en que el Sergas está «acotando exactamente quen recibiu esa vacina», pero no va a hacer «nada diferente» de lo que recomiendan las agencias y seguirá con normalidad la administración.

La mayoría de las comunidades siguen esa misma línea, pero Castilla y León, Asturias, Andalucía, Cataluña y Canarias han decidido inmovilizar las dosis que les quedan de esos lotes. En Cataluña, por ejemplo, son 2.000 de las 39.000 recibidas, en Andalucía 1.280 de 40.000 y en Canarias 110, mientras que Castilla y León no ha concretado cifras y Asturias habla de «unas pocas».

Solo 30 millones de dosis

A nivel internacional, ayer Bulgaria también suspendió la administración de la vacuna de AstraZeneca después del fallecimiento de una mujer de 57 años, con varias patologías previas, por un problema cardíaco, y no por una trombosis. Además, la OMS recomendó seguir con la administración hasta que se haya aclarado si existe «relación causal» entre la vacuna y estos problemas de coagulación. «Hay personas que mueren todos los días, por lo que es normal que haya personas que han sido inmunizadas y mueran», dijo Mariàngela Simó, la responsable de medicamentos del organismo. Y la propia AstraZeneca, que solo mandará a Europa 30 millones de dosis en lugar de los 90 comprometidos, asegura que en sus datos de seguridad, después de 10 millones de registros, no hay ningún indicio de que la vacuna suponga un mayor riesgo de trombosis ni en ningún colectivo ni con ningún lote.

RIESGOS DE ASTRAZENECA HABLAN CUATRO DE LOS PRINCIPALES EXPERTOS

«No hay ningún dato para la alarma en ninguna de las vacunas»

Las catedráticas de Farmacia Mabel Loza y María José Alonso, la catedrática de Inmunología África González y el jefe de Pediatría del CHUS y coordinador del centro de la OMS de seguridad vacunal, Federico Martínón, coinciden al señalar que los datos no justifican para nada la parada de la vacunación ni con AstraZeneca ni con el resto y en que, «no hay ningún dato para la alarma en ninguna de las vacunas».

¿Hay motivos de alarma?

«Objetivamente, no», dice Martínón, porque después de 350 millones de dosis administradas no se han demostrado reacciones adversas nuevas respecto a las que ya se conocían de los ensayos. «Yo estoy deseando vacunarme con AstraZeneca o con la que me digan», añade Alonso, para despejar cualquier duda y afirmar que las personas citadas pueden acudir «con total y absoluta tranquilidad». «Son tanto o más seguras que la media de otras vacunas que están establecidas desde hace mucho tiempo», añade Mabel Loza.

¿Implican riesgos las vacunas?

«Tenemos que ser adultos y asumirlo: todos los medicamentos, no solo las vacunas, causan reacciones adversas y solo se aprueban cuando el beneficio es superior al riesgo», incide Loza, al tiempo que González recalca «que el riesgo no es cero, hay que asumirlo», pero en el caso de las vacunas, a la hora de aplicarlas, se es aún «más garantista porque se ponen en personas sanas». Para Martínón «es normal que la gente esté interesada e incluso que tenga miedo», porque se trata de una campaña masiva y mundial en la que «antes

o después a todos les va a tocar vacunarse», pero entiende que lo que ocurre ahora mismo con AstraZeneca «se está sobredimensionando» y los países, «ante la más mínima duda, son sobreprotectores» y toman decisiones como parar ciertos lotes, «algo que hay que hacer con mucho cuidado, porque puede generar desconfianza».

¿Es la primera vez que se dan casos como este?

«Siempre ocurre esto, entre tantos millones de vacunas siempre hay personas que por sus características tienen reacciones. Por ejemplo, con los antibióticos es muy conocido que hay reacciones alérgicas y no por ello dejamos de tomar los antibióticos», explica Loza. Ni siquiera la retirada de una vacuna — que ni mucho menos se están planteando ahora — sería excepcional. «Esto es lo que se ha hecho siempre. Hubo una vacuna de la gripe que producía narcolepsia, porque se empleaba algo que se parecía mucho a un receptor que tenemos en el cerebro, y otras que se vio que protegían muy poco, como la del sida o la malaria, y se han parado», apunta África González, que quiere transmitirle a la población que, «si en algún momento se demuestra algo, esa vacuna no se va a seguir poniendo. Eso hay que tenerlo claro». Martínón va más allá y augura que va a haber «más titulares similares en los próximos meses y años», porque esta no será la última parada temporal y puntual de la vacunación, ya que es lo normal cuando se administran tantos millones de dosis.

¿Cómo se sabe entonces dónde está el peligro?

La clave está en no confundir vin-

culación temporal con causalidad. No se ha encontrado relación entre las 30 trombosis comunicadas entre cinco millones de personas y el hecho de que recibiesen la vacuna. África González explica que «no es fácil, aunque una persona se vacune y días después fallezca, porque puede tener una enfermedad que lo explique». Entonces hay que recurrir a la estadística. «Hay que saber si verdaderamente ha habido un incremento muy grande respecto a la población en general», señala Mabel Loza. Y, en este caso, esos 30 trombos son uno de cada 166.000 vacunados, cuando la prevalencia habitual en España es de 116 episodios de tromboembolismo por cada 100.000 habitantes. Incluso si se demostrase que todos estos casos tienen relación con la vacuna — que para nada ha sido así hasta la fecha — «la balanza riesgo-beneficio seguiría estando a favor de vacunarse», incide Martínón.

¿Quién vigila los efectos de las vacunas?

La OMS, la Agencia Europea del Medicamento, la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios y la propia AstraZeneca, además de los científicos que realizan estudios al respecto, siguen al detalle el proceso de vacunación y las reacciones se notifican de manera inmediata. «No nos debe quedar la más mínima duda y debemos tener la tranquilidad de que hay alguien que se está preocupando por nuestra salud», con lo que «no cabe especular», y solo estar atentos a las indicaciones de las agencias, concluye África González.